"LA FILANTROPÍA ES ESENCIAL PARA INVESTIGAR"

ELENA SANCHO INVESTIGADORA DEL IRB DE BARCELONA, 1966, MADRID Forma parte de uno de los equipos más punteros en investigación de cáncer colorrectal. La esperanza no la pierde ni por la compleja tesitura de la ciencia española.

El de colon es uno de los cánceres con más incidencia en las personas. En los hombres españoles es el tercero en frecuencia; en las mujeres el segundo. Capitaneado por Eduard Batlle y Elena Sancho, un equipo de 17 investigadores del IRB (Institut de Recerca Biomèdica) de Barcelona ha posicionado su estudio sobre la metástasis del cáncer de colon entre los 10 mejores de 2012, según la revista *Cancer Cell*. "Siempre hay un retorno de la investigación a la sociedad, ya sea en años o en calidad de vida", adelanta Sancho.

¿En qué consiste la investigación en la que está trabajando desde el IRB?
Nuestro grupo se dedica a la investigación del cáncer colorrectal, en especial el papel que tienen las células madre del cáncer en la formación de los tumores y en la generación de las metástasis –es la principal causa de muerte de cáncer–, y la comunicación que existe entre las células del tumor y el entorno sano. Lo que nos interesa es el papel de las células madre del cáncer en la generación de metástasis, ya que hemos descubierto que los tumores no son homogéneos, hay células que se parecen mucho a las células madre normales del intestino y tienen la capacidad de renovarse y auto perpetuarse indefinidamente. Queremos descubrir cuál es su talón de Aquiles para erradicarlas de los tumores y de los órganos donde se hayan diseminado. De cara al grado de corrupción generado por el tumor con su entorno, se podrá medir con el test diagnóstico que estamos desarrollando, el cual permitirá predecir qué pacientes tienen un mayor riesgo de que su enfermedad se reproduzca después de la terapia. Estaríamos ahorrando sufrimiento a los pacientes, además de recursos económicos. El test lo estamos desarrollando gracias al programa *Mind the Gap* de la Fundación Botín.

¿Hubiera sido posible la investigación de no ser por la financiación privada?
Hubiera sido más difícil porque son proyectos que están más cercanos al mercado y se escapan del laboratorio de investigación básica.

"ESTAMOS AHOGANDO EL FUTURO DE UNA PARTE DEL MOTOR ECONÓMICO DEL PAÍS"

¿Cuántos recursos han invertido?
Montamos el laboratorio en 2004 aunque ya llevábamos 10 años estudiando este cáncer.
En cuanto a la financiación, hemos contado con la ayuda del gobierno español, el catalán y de manera muy importante con el Consejo de Investigación Europeo, de quien hemos recibido 2,5 millones de euros para los próximos cinco años.

Esta última beca que les asegura al menos cinco años, ¿les ha salvado?
Estábamos financiados con una beca europea que terminaba esta año y teníamos una cierta preocupación dada la situación del país y de la financiación de la investigación. De no haberla recibido nos hubiéramos planteado irnos.

¿Se está animando a que los profesionales se vayan?
Los equipos que compiten con sus homólogos en otros países para seguir investigando necesitan de una financiación concreta que les permita mantener su competitividad. Cuando no se puedan mantener porque no haya un apoyo institucional, evidentemente no sacrificarán sus carreras porque no haya dinero, sino que se plantearán desarrollarse en otros países con la consiguiente pérdida de conocimiento y beneficio que para la sociedad española podría tener su investigación.

Tras el cierre del Ministerio de Ciencia y Tecnología, ¿debe y puede la filantropía convertirse en el plan b?
Es esencial para la investigación. Por ejemplo, parte del presupuesto del Memorial Sloan Kettering, uno de los centros de investigación más prestigiosos de EE UU, proviene de la filantropía y el mecenazgo, que en ocasiones puede conseguir reunir hasta 2.500 millones de dólares. Hay que fomentar la filantropía en beneficio de la investigación y de la sociedad.

¿Cómo se puede fomentar la cultura de la ciencia?
Debe haber una inversión en recursos humanos que lo potencie y genere programas de *fund raising*. Por arte de magia no va a suceder.

Con la actualidad como referente, ¿por qué cree que la investigación ha dejado de ser una apuesta en España?
Es una lástima, ya que en la última década se ha hecho una inversión importantísima en ciencia que ha revolucionado el sector con la creación de institutos considerados internacionalmente, la atracción de talento científico que ha generado patentes y empresas… Se ha hecho mucho y los recortes están cercanos a destruir este esfuerzo que ha costado tanto construir.

¿Se está a tiempo de cambiar esta situación?
Financiando la investigación y haciendo un esfuerzo, sí. Es algo que va a compensar a largo plazo porque va a generar valor añadido y económico. Todos los países saben que es fundamental mantener este tipo de financiación.

Los recortes, ¿encarecerán la factura sanitaria?
Estamos ahogando el futuro de una pequeña parte del motor económico que puede incluso ayudar a recuperarse de la crisis.

¿Cree que hay una falta de información en cuanto a la prevención del cáncer?
Sí, hay que hacer un esfuerzo aunque la población es cada vez más consciente de lo importante que es la prevención y la detección precoz del cáncer. La mortalidad ha disminuido y se debe a ello. Un 30% de los tumores se pueden prevenir adoptando las medidas adecuadas. Si uno se somete de manera regular a las pruebas y se detecta el inicio de un cáncer siempre será más fácil y barato curarlo que si dejamos que crezca. Hay que quitarle el miedo a la gente.

Esta enfermedad, ¿sigue siendo un tabú?
Siempre lo ha sido y, como se curan más, esperamos que la percepción cambie con el tiempo y podamos acudir a la consulta del médico pensando en que no necesariamente nos vayamos a morir de eso.

Tal vez sea porque los datos asustan: 1 de 3 hombres y 1 cada 4 mujeres tendrá cáncer en España.
Sí, pero es que cáncer son muchas enfermedades y si no te toca una te toca otra. Está asociado a la esperanza de vida y es normal que vaya a haber más incidencia.

Entonces, la estadística no variará...
No, porque el cáncer va asociado al envejecimiento de la población, por lo que cuantos más años vivamos más incidencia habrá. Lo que podemos hacer es detectarlo a tiempo y, al hacerlo, la probabilidad de curación es muy alta, por encima del 90%. F

La investigadora Sancho posa en exclusiva para *Forbes* en los pasillos del IRB de Barcelona.

TEXTO **LIDIA MASERES** • FOTOGRAFÍA **MARIANO HERRERA**